

2 Corintios 8:1-24
Los Macedonios
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 2 Corintios, donde hemos estado siguiendo los malabares del apóstol Pablo entre aquellos que tenían abundancia y aquellos que están en necesidad.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, comenzaremos una vez más con la generosidad de los Macedonios y qué piadoso ejemplo fueron ellos mientras ellos ministraban a la iglesia en Jerusalén.

Así que, abramos nuestras Biblias en 2 Corintios capítulo 8, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith continúa con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pero con el tiempo cuando se les habían agotado los fondos, ellos habían vendido sus casas, sus propiedades, ahora el dinero se había terminado. Las necesidades aún estaban allí. Y así, la iglesia en Jerusalén estaba en una condición muy pobre. La iglesia en Jerusalén estaba formada básicamente por judíos que eran desconfiados de los creyentes gentiles. No todos ellos estaban convencidos de que los gentiles pudieran realmente ser salvos a menos que se hicieran judíos. Había muchos fariseos que creían, pero ellos habían llevado muchas de las prácticas judías, y con ellas, una desconfianza general de los gentiles.

Pablo, siendo un apóstol a los gentiles, está deseando llevar a Jerusalén, a los creyentes judíos, una buena, suntuosa suma de dinero para ayudarlos en su pobreza, como para derribar los sentimientos que existían en los creyentes judíos hacia los creyentes gentiles. Él sentía que si ellos pudieran enviarles una generosa ofrenda de los gentiles, que ese muro de separación que existía entre ellos, podría ser derribado. Y ellos se darían cuenta de la unidad de la familia de Dios cuando recibieran ayuda y apoyo de los creyentes gentiles, una señal de su amor y estima por Jerusalén.

Ahora, fue desde la iglesia en Jerusalén que el Evangelio se esparció. Así que entonces allí había una deuda, en cierto sentido, de los creyentes gentiles a la iglesia de Jerusalén, porque fue el resultado de la iglesia en Jerusalén de enviar a los apóstoles que ellos habían recibido el Evangelio.

Pablo regresa ahora y pasa el capítulo ocho hablando sobre el tema de la ofrenda que él quería que ellos levantaran para la iglesia en Jerusalén. Y al alentarlos a ellos a dar, él primeramente les dice cómo dio la iglesia en Macedonia. Macedonia estaba sobre Grecia, el área de Tesalónica, Berea, Filipos. Y estas iglesias en la parte superior de Grecia eran bastante pobres. Y aún así, ellos dieron generosamente.

La iglesia en Corinto era una iglesia rica. Así que Pablo los está alentando a seguir el ejemplo de los hermanos pobres de Macedonia. Y así,

Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. (2 Corintios 8:1-2)

Así que, a pesar de que se estaban empobreciendo ellos mismos, ellos fueron extremadamente generosos. Dicen que las personas pobres siempre dan mucho más que las personas ricas. Dios no mide la ofrenda por el monto. Dios mide la ofrenda por el costo que le dio al dador. Porque usted ya no tiene esa cantidad para vivir. ¿Qué le costó a usted? Jesús estaba con Sus discípulos, de pie en el templo, observando a las personas ricas mientras ellos llegaban y colocaban sus ofrendas allí en el altar con toda su demostración y ostentación.

Una pobre mujer llegó y echó unas monedas. Y Jesús se volvió a Sus discípulos y dijo, “Esa mujer dio mucho más que el resto. Porque ellos dieron de su abundancia, pero ella de su propio sustento, todo lo que tenía”. Así que, Dios tiene una interesante forma de llevar las cuentas de lo que usted da. Porque Dios mira a lo que le costó a usted el dar, y esa es la medida por la cual Dios mide nuestras ofrendas.

Así que la iglesia en Macedonia, ellos dieron de su profunda pobreza. Aún así, ellos fueron tan generosos en su ofrenda.

Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos

que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. (2 Corintios 8:3-4)

Así que la iglesia en Macedonia, Pablo probablemente era renuente a tomar dinero. Dice, “Oh no amigos, ustedes necesitan esto”. Y él era renuente a tomar su dinero, porque ellos habían hecho una ofrenda muy generosa y ellos mismos tenían necesidades. Pero ellos insistieron; ellos le rogaron a Pablo, “Toma este dinero porque nosotros queremos compartir. Queremos tener esta koinonía. Queremos tener esto...” Bueno, la palabra *koinonía* fue traducido en un lugar *todas las cosas en común*. Nosotros queremos tener ese compartir total con la iglesia.

Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios;(2 Corintios 8:5)

Ahora, por supuesto, es importante que usted se entregue a usted mismo. Dios está más interesado en que usted se entregue a usted mismo que su dinero. De hecho, si usted no se entrega a usted mismo a Dios y solo da su dinero, eso no le va a hacer ningún bien a usted. “...a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios”.

de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia. Por tanto, como en todo abundáis, (2 Corintios 8:6-7)

Estos eran los pobres que estaban en Macedonia. Ellos dieron generosamente. Ahora, “...en todo abundáis...”. Ustedes abundan,

en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia. (2 Corintios 8:7)

No hablo como quien manda, (2 Corintios 8:8)

Yo no les estoy ordenando.

sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. (2 Corintios 8:8)

Habiendo usado, primeramente, a la iglesia en Macedonia como ejemplo de dar a través de la gracia, él ahora se refiere a un ejemplo mayor.

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. (2 Corintios 8:9)

Primero recurrió a los Macedonios como ejemplo de dar. Ahora una ilustración más drástica, “la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, siendo rico”. El universo es de Él, todo lo que está en él. El mundo es del Señor y toda su plenitud y todo lo que habita en él. “...por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”

Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado. (2 Corintios 8:10)

“Hemos estado hablando de esto”, dice Pablo, “durante un tiempo”.

Ahora, pues, (2 Corintios 8:11)

Hemos estado hablando de esto, “Ahora, pues”,

llevad también a cabo el hacerlo, (2 Corintio 8:11)

“Ustedes han estado hablando por mucho tiempo acerca de esto. Ahora háganlo.” Llega un momento en que tenemos que dejar de hablar y necesitamos comenzar a actuar. Comenzar a hacer. Hay un momento cuando, realmente, usted necesita dejar de orar y comenzar a moverse. Cuando Moisés guió a los hijos de Israel fuera de Egipto, y ellos llegaron al Mar Rojo, y acamparon. Y ellos miraron detrás de ellos, y el Faraón venía con sus carros y su ejército. Dice que Moisés cayó sobre su rostro y clamó al Señor, y Dios dijo, “¿Por qué estás clamando a Mí? Levántate y muévete, Moisés.” Ahora no es momento para una reunión de oración; ahora es el momento de moverse. “Toma tu vara, extiéndela sobre el mar”. Y así, llega el momento de la acción. Nosotros podemos hablar de algo por mucho tiempo, pero entonces llega el momento, tenemos que movernos sobre eso. Y a esto es a lo que Pablo los está desafiando ahora. Miren, ustedes han estado hablando por mucho tiempo. Ahora hagan. Llénenlo a cabo.

para que como estuvisteis prontos a querer, (2 Corintio 8:11)

O estaban dispuestos a hacer.

*así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis.
Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que
uno tiene, no según lo que no tiene. (2 Corintios 8:12)*

Es su voluntad para hacerlo. Pablo continúa y habla acerca de dar en el capítulo nueve. Realmente, toda esta idea de dar continúa en el capítulo nueve. Y en el capítulo nueve, él dice que sus ofrendas no deben ser por presiones, y no deben ser poco generosas. En otras palabras, no de nada si es que usted va a quejarse o renegar de eso. Es mejor no dar nada. A Dios no le gusta un dador quejoso. ¿A quién sí? Dios ama al dador alegre.

. La palabra en el griego es feliz. La ofrenda debe ser el momento más feliz de todo el servicio. Y si usted no puede dar con felicidad, usted no debe dar. Y si cuando usted da, usted piensa, “Oh amigo, yo podría ir a comer afuera hoy. Ahora no puedo, porque estoy dando esto”. Sería mejor que usted tenga su comida y su refresco y tener su indigestión y demás, que darlo de una forma quejosa a Dios. Dios no quiere que usted esté molesto por lo que le está dando a Él.

Y esto no es solo en dinero, es en todo, en servicio, en tiempo, lo que sea. Lo que le doy a Dios yo debo dar con un corazón gustoso, de un corazón amoroso, sin quejas por lo que he dado o hecho. Esto hecha a perder completamente la ofrenda cuando alguien comienza a quejarse acerca de eso.

Así que primero hubo, una mente gustosa. Eso es genial. Eso es aceptado. Dios acepta la disposición de su mente de acuerdo a lo que usted tenga. Usted no tiene que dar lo que no tiene.

*Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para
vosotros estrechez, (2 Corintios 8:13)*

No quiero poner toda la carga sobre ustedes.

*sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra
supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla
la necesidad vuestra, para que haya igualdad,(2 Corintios 8:14)*

Y así, esto es a lo que Pablo está llamando a la iglesia: igualdad. Ahora, hay lugares hoy en el mundo donde la iglesia está sufriendo realmente. Y es por esto que nosotros tenemos proyectos misioneros. Es por esto que nosotros enviamos miles de

dólares a los Cristianos en otras áreas del mundo cada año. Es por esto que nosotros enviamos grabaciones gratis por todo el mundo a varios grupos misioneros, para que pueda haber igualdad. Dios nos ha bendecido abundantemente, lo que pone sobre nosotros la responsabilidad de compartir, entonces, con aquellas iglesias que no han sido tan bendecidas. Para que pueda haber esa igualdad en el cuerpo. ¿Quién sabe? Tal vez algún día nosotros necesitemos ayuda de ellos.

como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, (2 Corintios 8:15)

Esto es cuando Dios envió el maná a ellos en el desierto.

y el que poco, no tuvo menos. (2 Corintios 8:15)

La igualdad que había allí.

Ahora Pablo está enviando algunos mensajeros allí para recoger las ofrendas.

Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros. (2 Corintios 8:16)

Tito siente por ustedes lo mismo que siento yo, los mismos sentimientos.

Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros. Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias;(2 Corintios 8:17-18)

Quién era este hermano que fue con Tito, no lo sabemos. Pero Tito estaba esperando regresar y llevar esta otra carta de Pablo con ellos, y fue con él otro hermano de quien se hablaba muy bien en todas las iglesias. Están quienes creen que podría ser Lucas, pero nosotros no lo sabemos con seguridad.

y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad; (2 Corintios 8:19)

Así que, él fue escogido para llevar esta ofrenda con nosotros. Pablo no va a ir para no ser directamente responsable por ver si esto llega a Jerusalén, sino que estos hombres de confianza irán con Pablo llevando el dinero a la iglesia en Jerusalén.

evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos,(2 Corintios 8:20)

Pablo quería ser muy cuidadoso en cuestiones de dinero, reconociendo que es el dinero del Señor entregado por el pueblo del Señor. Él buscaba ser muy cuidadoso de que hubiera una adecuada contabilidad del dinero, para que no hubiera sospechas sobre él de que él estuviera tomando el dinero del Señor.

procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres.(2 Corintios 8:21)

Una honesta contabilidad de los fondos que habían sido dados. Pienso que esto es tan vital para la iglesia, llevar una contabilidad adecuada de los dineros que entran, y cómo se distribuyen. Nosotros sentimos que necesitamos “procurar hacer las cosas honradamente delante de los hombres”.

Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en vosotros. En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo. Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriamos respecto de vosotros. (2 Corintios 8:22-24)

“Así que, den una generosa ofrenda, pruébenles a ellos que lo que dijimos de ustedes es cierto. Que ustedes son buenas y generosas personas”. Así que, Pablo está enviando ahora a estos hombres a recoger la ofrenda para que cuando él vaya a Jerusalén, pueda llevarla.

Y él continuará en el siguiente capítulo este pensamiento en su dar antes de continuar con la justificación de su apostolado en el capítulo diez.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de este asunto de dar en la siguiente lección cuando entremos al capítulo nueve de nuestro estudio de 2 Corintios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 2 Corintios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con una oración de cierre.

(PASTOR CHUCK) Padre, te agradecemos, por Tu Palabra, una lámpara a nuestros pies, una luz en nuestro camino para guiarnos a través de nuestro viaje en la vida. Y ahora, Padre, ayúdanos a poner nuestros ojos en la meta, mirando a Jesús, el Autor y en Consumador de la fe. Que podamos correr con paciencia la carrera que está establecida para nosotros. Que podamos ser siervos fieles haciendo Tu voluntad, viviendo para Tu gloria, en el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.